

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Octubre 2018 / Madrid

Número 93/ Gratuito



Pan o paz, dilema suicida

Finalmente, el gobierno del PSOE, a través del Ministerio de Defensa, ha vuelto a dar el visto bueno a la venta de 400 bombas de precisión láser a Arabia Saudí. Un nuevo globo sonda que se estrella al poco de despegar. La presión del gobierno saudí con suspender el contrato de casi 2.000 millones de euros por la construcción de cinco corbetas de guerra ha hecho recular al gobierno de Pedro Sánchez. La ética y la moral se esconden cuando aparece el dinero. La guerra ya no parece tan horrorosa, y en lugar de soluciones a los problemas, nos tenemos que tragar las sandeces del ministro Borrell sobre lo precisas de estas bombas. Tanto que no matan civiles, sólo hombres malos, le faltó decir. Si bien es cierto que este tema parece ya cerrado, creemos que pone sobre la mesa dos importantes aspectos a valorar. En primer lugar, el cada vez más lucrativo negocio de las armas en nuestro país, un negocio que nos quieren vender como desligado de la muerte y la destrucción que estas mismas armas generan. Por otro lado, los demenciales dilemas a los que nos arroja el capitalismo, que nos pretende hacer elegir entre nuestro sustento y la muerte de nuestros semejantes.

>>Pág. 2

Cerro Libertad, la continuación de la lucha por la tierra en Andalucía

La relevancia de la agricultura en la economía y el territorio de Andalucía ha hecho que el acceso a la tierra haya sido históricamente central dentro de la cuestión social. Ha sido en el campo andaluz donde se han dado algunos de los procesos de movilización popular más importantes de los últimos dos siglos, desde las luchas contra la pérdida de las tierras comunales hasta las colectivizaciones durante la Guerra Civil o las luchas jornaleras en la Transición.

>>Pág. 3

El Manzanares vuelve a ser río

El Manzanares ha sufrido un proceso de renaturalización que ha devuelto la vida a un río que se había convertido en una sucesión de aguas estancadas. Con la revitalización del río cientos de aves, peces y flora vuelven como hacía décadas que no sucedía. Un corredor ecológico imprescindible para mejorar la vida en la ciudad.

>>Pág. 5

Cerro Libertad, la continuación de la lucha por la tierra en Andalucía..... 3

Ahora Carmena..... 4

El Manzanares vuelve a ser río 5

Una mina de wolframio en Ciudad Real amenaza el ecosistema de la zona..... 6

Vestas busca despedir a 362 trabajadoras en León y trasladarse a China 7

El movimiento contra la "esclavitud moderna" 8

El teatro como herramienta política 10

Solares okupados, oasis verdes en ciudades grises 12

Yemen, territorio desolado

Lo primero es lo primero, y para poder avanzar en este debate, debemos detenernos antes en Yemen. Considerado el Estado más pobre del mundo árabe, Yemen lleva ya más de tres años inmerso en una cruenta guerra¹. Una guerra que viene de largo, en una región que ha ido saltando de conflicto armado en conflicto armado desde la “descolonización” británica. El actual conflicto hunde sus pies en el nuevo siglo, en aspectos como la carestía y la miseria derivada del pico del petróleo en Yemen, las convulsiones tras 30 años de gobierno del expresidente Saleh, la situación geoestratégica del país como punto de acceso al estrecho de Bab-el-Mandeb que une el océano Índico y el mar Rojo (con su consecuente extensión en el Canal de Suez, eje de la ruta del comercio del petróleo) o la continua disputa por la hegemonía en la zona entre los bloques encabezados por Arabia Saudí e Irán. Pero el punto de no retorno se dio en marzo de 2015, cuando tras la toma del poder en Yemen por el movimiento hutí (minoría religiosa zaidí, una variante concreta del islam chii), Arabia Saudí y sus aliados del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo (CCEAG) comenzaron su campaña de bombardeos sobre territorio yemení. Más de tres años después, la guerra sigue abierta.



Las cifras de este conflicto son escalofriantes. Según datos de Amnistía Internacional, hablamos de 6.000 civiles muertos, 50.000 heridos, 3 millones de desplazados internos, 22,2 millones de personas (lo que representa el 83% de la población yemení) que necesitan de ayuda humanitaria para poder sobrevivir, 1 millón de personas afectadas de cólera. El país entero ha sido pasto de la destrucción y gran parte de las infraestructuras sanitarias, de transporte y de suministros están inhabilitadas. Más si cabe, existen al menos 36 denuncias por supuestos crímenes de guerra contra bombardeos de la coalición, por diversos ataques a mercados, hospitales

1 Para una mayor aproximación a este conflicto bélico, os recomendamos un artículo que publicamos hace ya casi tres años (www.todoporhacer.org/yemen-en-el-centro-de-la-tormenta-de-oriente-medio-algunos-elementos-para-acercarse-al-conflicto/)

o bodas. A todo ello, hay que añadir un bloqueo marítimo por parte del CCEAG que impide, en gran medida, el abastecimiento mínimo de ayuda humanitaria para la población local. Y así podríamos seguir escupiendo cifras y datos, todos igual de horrosos, pero no por ello menos reales.

Pero si la guerra es desoladora, los negocios parecen no entenderlo, y no se detienen ante semejantes nimiedades. Más bien, se aprovechan de todo ello. La muerte vende, y muchos/as se hacen ricos/as a costa de guerras, mutilaciones y genocidios. Y este caso no es ni será diferente. En 2015, año en el que el conflicto se desboca totalmente, salen de España en dirección a Arabia Saudí armas valoradas en 546 millones de euros, lo que supuso un 46% más de ventas que el año anterior. El negocio siguió creciendo, y entre 2015 y 2017, se aprobaron 202 licencias de exportación de armamento

hacia los diversos países pertenecientes a la CCEAG por un valor de 1.500 millones de euros (1.000 veces más de lo que nuestro gobierno ha destinado a ayuda humanitaria en Yemen). Dentro de estas licitaciones es donde encontramos la partida de 400 bombas de precisión láser, un contrato aprobado en 2015 por un precio de 9,2 millones de euros, algo menos del 1% del total del valor de las

un chantaje de un sistema asesino que trata de convencernos de que existen soluciones individuales a problemas colectivos

armas suministradas durante la guerra. Se venden obuses, rifles, lanzacohetes, drones, equipos de detección e infrarrojos... Con todo, en 2017, Arabia Saudí representaba el quinto mayor comprador de armamento fabricado en nuestro país.

El control que se ejerce sobre todo este negocio es bastante opaco, como no podría de ser de otra

manera. Quien se encarga de aprobar o denegar cada exportación de armas de una empresa española es la Junta Interministerial Reguladora del Comercio Exterior de Material de Defensa y Doble Uso (JIMDDU), dependiente del Gobierno. Las deliberaciones de esta institución son secretas. Pero lo que sí se sabe es que sus denegaciones no suelen alcanzar el 1% y, que más allá de esta Junta, apenas existe un control real sobre dónde acaba todo aquello que se vende. Nos fiamos de la palabra de los/as compradores, a pesar de que la ley española del comercio de armas y las directrices internacionales son bastante tiquismiquis con eso de venderles armamento a países en guerra o dictaduras que se pasan por el arco del triunfo los derechos humanos. ¡Pero que podíamos esperar!

De vuelta a casa, contradicciones y más contradicciones

Si algo dio al traste con la careta *progre* que el gobierno de Pedro Sánchez quiso ponerse para esta ocasión, fue el lío de *Navantia*. Una vez que el ejecutivo saudí sembró la duda sobre el contrato de las corbetas, todo se desbocó. El Comité de Empresa de Navantia San Fernando salió en defensa de sus 6.000 puestos de trabajo, y a su vera aparecieron dos compañeros no muy bien avenidos, la presidenta Susana Díaz y el alcalde de Cádiz, Kichi. Y aquí se forjó el dilema del pan o la paz. Una supuesta elección que se debía de tomar; el sustento de las familias gaditanas (en,

por cierto, la provincia con más paro del país, con entorno al 25%) o la vida de las familias yemeníes. Una elección demencial, pero, ante todo, una elección falsa. No podemos tomar esa decisión, nos negamos a aceptarlo. Es un chantaje de un sistema asesino que trata de convencernos de que existen soluciones individuales a problemas colectivos.

Más allá de todo esto, cuando hablamos de *Navantia*, hablamos de una empresa de titularidad pública, una empresa que para más inri genera pérdidas. Como refleja en un artículo de *Público*² Pere Ortega, del *Centre Delàs d'Estudis per la Pau*, *Navantia* perdió en 2016 230 millones de euros, 730 en los últimos diez años. De modo que, ¿la construcción de estas 5 corbetas también nos saldrá a deber? ¿Se le está vendiendo muerte a Arabia a costa del erario público? En cualquier caso, la reconversión de la actividad productiva de Navantia es algo que parece no plantearse. Se ha invertido dinero público en rescates bancarios, en rescatar autopistas privadas, en exenciones fiscales o en rebajar las cuotas pagadas a la Seguridad Social por parte de las empresas, pero para esto no hay dinero. Ni dinero, ni ganas. La izquierda institucional y los grandes sindicatos parecen no querer romper con la supuesta dicotomía trabajo-guerra. Alternativas de reconversión existen, como las planteadas por *Ecologistas en Acción* en base a diferentes actividades productivas como la deconstrucción naval o la producción de componentes para obtener energía eólica off shore³. La receta no es perfecta, como es lógico. Este sistema nos obliga a tragarnos contradicciones varias, pero siempre será mejor que vender muerte.

2 www.blogs.publico.es/cronicas-insuministras/2018/09/11/obreros-armas-y-arabia-saudi/

3 www.ecologistasenaccion.org/?p=90309

Cerro Libertad, la continuación de la lucha por la tierra en Andalucía

La relevancia de la agricultura en la economía y el territorio de Andalucía ha hecho que el acceso a la tierra haya sido históricamente central dentro de la cuestión social. Ha sido en el campo andaluz donde se han dado algunos de los procesos de movilización popular más importantes de los últimos dos siglos, desde las luchas contra la pérdida de las tierras comunales hasta las colectivizaciones durante la Guerra Civil o las luchas jornaleras en la Transición. La persistencia del latifundio en sus diversas formas, las dificultades para el minifundio y la producción familiar y campesina, y la subordinación de la agricultura a las cadenas agroalimentarias internacionales han marcado el desarrollo reciente del territorio y las poblaciones de la región más pobre de Europa.

Con la liquidación en 2011 del Instituto Andaluz de Reforma Agraria (IARA) por parte de la Junta de Andalucía y la venta de tierras públicas se abandona el proyecto de reforma iniciado en 1984, basado en la cesión a colonos y cooperativas, que deberían pasar en ese momento a ser propietarios. Desde el Sindicato de Obrer@s del Campo (SOC), integrado en el Sindicato Andaluz de Trabajadores/as (SAT), se respondió a esta medida con la ocupación de la finca Somonte en Palma del Río (Córdoba) en marzo de 2012. 6 años después, tras cuatro desalojos seguidos de nuevas ocupaciones y diversos cambios internos, esta finca pública de 400 hectáreas de secano continúa siendo trabajada por un grupo de militantes del SAT.

En esta misma línea, el 1 de abril de 2017 se ocupaba la finca Adarves Altos, a sólo 6 km de Jaén. Se trata de una finca de olivar de 70 ha., que fue propiedad de la SAREB y actualmente pertenece a ANIDA, un organismo del BBVA encargado de gestionar sus propiedades inmobiliarias. Tras la ocupación pasó a llamarse “Cerro Libertad”, en homenaje al militante del SAT Andrés Bodalo, que se encontraba en ese momento cumpliendo una pena de tres años y medio de cárcel por altercados en el marco de una protesta en el municipio de Jódar. El objetivo de la ocupación era por tanto triple; denunciar la condena de Bódalo y la represión en general de la lucha social; señalar y denunciar la presencia de los bancos en el campo andaluz, como propietarios de tierras en muchos casos abandonadas, y generar un proyecto de trabajo autogestionado cooperativo basado en los planteamientos de la agroecología.

Desde los primeros días se llevaron a cabo trabajos de acondicionamiento del cortijo, para albergar a la gente que viviera y trabajara en la finca, y de poda y desbroce de los olivos, en estado de abandono, así como instalación de huertas y corrales de animales (gallinas, cabras, y un par de cerdos).

La solidaridad y la cooperación han jugado un papel importante en el funcionamiento del Cerro. Ha sido fundamental el trabajo aportado por decenas de voluntari@s llegados



de diferentes zonas, tanto de otros puntos de Andalucía como de diversos países, con una presencia casi permanente de activistas alemanes de la organización internacionalista “Interbrigadas” así como frecuentes visitas de habitantes de Errekaleor (barrio ocupado en las afueras de Vitoria-Gasteiz). Esta presencia permitió además darle una proyección internacional al proyecto del Cerro y a la lucha por la tierra en Andalucía. La inserción en redes de apoyo mutuo se ha plasmado también en el aporte de infraestructura y materiales, como un molino artesanal para la elaboración de aceite cedido por compañer@s de Morón de la Frontera (Sevilla), que permitió que el conjunto del proceso de producción, desde la recogida de aceituna al envasado del aceite, pudiera controlarse desde la propia finca. La venta del mismo se hizo posible también a través de la colaboración de locales sociales y sindicales, pedidos directos, grupos de consumo, etc.

Tras un año de trabajo (incluyendo una cosecha de aceituna y la elaboración del

correspondiente aceite), de difusión y construcción comunitaria, el Cerro fue desalojado a finales de abril de 2018 por la Guardia Civil, en una actuación por sorpresa. La anterior fecha programada para el lanzamiento, a mediados de Marzo, se aplazó ante la movilización de cientos de personas.

La coincidencia en la fecha con el proceso de desalojo de la ZAD de Notre-Dames-Landes¹, en la Bretaña francesa, generó un vínculo de solidaridad entre ambas luchas por la tierra y el territorio, plasmado en los comunicados, las movilizaciones, los llamamientos y los encuentros. Más allá de las particularidades hay una tendencia común a construir autonomía material, comunidad y contrapoder reapropiándose colectivamente del elemento que fue mercantilizado por el capitalismo antes que cualquier otro, la tierra.

Tras el desalojo se han mantenido las movilizaciones dirigidas a señalar la presencia de los bancos, especialmente el BBVA en el campo andaluz y en Jaén, mientras se acumulan fuerzas para una nueva ocupación.

Las denuncias de abusos contra las trabajadoras migrantes en los campos de fresa de Huelva, o las luchas de los trabajadores de los invernaderos de Almería y Granada, muestran que las cadenas agroalimentarias globales se sostienen mediante la explotación intensiva de la fuerza de trabajo, así como de los recursos naturales (agua y suelo principalmente). El acaparamiento de tierras por parte de los bancos en Andalucía o el abandono definitivo del objetivo de reforma agraria, plasmado en la nueva Ley de Agricultura Andaluza que será aprobada este año, forman parte de la misma visión de la agricultura sometida al mercado capitalista global.

Experiencias como la del Cerro Libertad, aún con su humildad y sus limitaciones, son una parte fundamental en la construcción desde abajo de otro modelo agrario, basado en la economía cooperativa y social, el mantenimiento ecológico de los agrosistemas y la soberanía alimentaria.

Helios Escalante

Tw: @Helios_EM

Grupo de Reflexión Autónomo «La Torna» (grupolatorna.wordpress.com)

¹ Zona A Defender, espacio de lucha formado alrededor de las 200 hectáreas de tierra que iban a ser expropiadas para la construcción del nuevo aeropuerto de Nantes. Tras 30 de años de lucha el proyecto de aeropuerto se abandonó a principios de 2018, y en abril comenzó el intento de desalojo de las decenas de personas instaladas en la zona, en autoconstrucciones o granjas abandonadas.

Ahora Carmena

Ya han pasado casi cuatro años del furor carmenita. Recogiendo la oleada de politización y movilización del 15M, las apuestas electorales a nivel municipal se multiplicaron por todas partes. Multitud de “Ahora...”, “Ganemos...” o “... En Común” se mostraban como plataformas colectivas que desde distintos ámbitos, desde activistas de movimientos sociales hasta la vieja izquierda electoral, apostaban por “tomar” los ayuntamientos, por eso de que es la institución del Estado más cercana y con, supuestas, mayores opciones de realizar una gestión más colectiva, democrática o participada. En Madrid eran comunes los debates abiertos entre posiciones a favor de la participación institucional y su contraria. Unos decían que había una “ventana de oportunidad”, que desde los institucionales se podría potenciar una descentralización y apoyar las demandas de los movimientos, bloqueadas año tras año por gobiernos poco amigos. Los otros señalaban los límites y riesgos de una apuesta así, tanto si se ganaba como si no, los esfuerzos invertidos en construir movimientos y organizaciones de base se trasladarían a la gestión burocratizada del pequeño Estado que es un Ayuntamiento.

El acuerdo que se realizó entre la pata más social, Ganemos, de la candidatura en Madrid con las burocracias de partido, IU y Podemos, fue la primera muestra de esa supuesta candidatura ciudadana tomaba camino de ser una nueva coalición de partidos que se repartirían los puestos de forma más o menos proporcional. De ese acuerdo surgió el mayor de los monstruos de todo este periplo: Manuela Carmena. Una adorable anciana excomunista, antifranquista, jueza, muy campechana y que a todo ponía buena cara. Una señora a la que podían votar tanto personas mayores desencantadas del PSOE, como jóvenes milenial sobre los que se generó una ilusión y unas expectativas a golpe de redes sociales.

¿Quién podía pensar que una jueza excomunista (del PCE de Carrillo) iba a salir “rana”? ¿Cómo podía imaginarse que una campaña electoral personalista iba a debilitar un posible proceso democratizador? ¿Cómo iba a ser posible que las burocracias de los partidos impusieran sus agendas? ¿Quién podía imaginar que sin una fuerte estructura territorial las decisiones las iban a tomar un pequeño grupo de personas que mandaban?

Manuela Carmena fue aupada por una campaña colectiva de la que participaron

cientos de personas con ideas creativas, virales y con gancho. Convirtieron a Carmena en un icono Pop. Y claro, cuando encumbras a alguien a ver quien la baja luego. El desarrollo del gobierno de Ahora Madrid ha sido una sucesión de desencuentros con los movimientos sociales y sectores internos que apoyaron la candidatura. El programa electoral quedó en meras “sugerencias” para Manuela que colocó y se rodeó de gente de su confianza, ajenos a los procesos de cons-

personas que viven de esto deben posicionarse, comienza el baile. Manuela Carmena anuncia que volverá a presentarse a las elecciones, pero con una nueva fórmula que va más allá del “partido” mediante una agrupación de electores. Es decir, manda a la basura cualquier posibilidad de existencia de una organización que controle su gestión y decisiones para crear una fórmula que no le de problemas y sirva a sus intereses personales. Como no podía ser de otra forma, los estómagos agradecidos que la rodean ya salieron a apoyarla. Sorprende (en realidad no) ver entre esas personas a ese grupo de jóvenes que formaron Juventud Sin Futuro, apoyando sin fisuras a Manuela. Los jóvenes bien preparados ya tienen un futuro asegurado con Carmena.

Manuela volverá a presentarse una vez más. Podrá ganar, pero ya no podrá vencer a tantas activistas de calle y movimientos que han comprobado durante 4 años que sus expectativas han sido defraudadas. Esto no es una desilusión para muchas, ya que nunca tuvimos grandes ilusiones con un gobierno municipal de este tipo, ahora tenemos una experiencia más de las dificultades e imposibilidades que tiene la participación en las estructuras del Estado. Ahora tenemos más experiencia acumulada de trabajo en las calles y barrios. Ahora vuelve a darse la oportunidad de imaginar la política más allá de los estrechos márgenes del Estado y pensarla en las infinitas posibilidades que te da la libertad de construir entre iguales, de abajo a arriba.

en Ahora Madrid no existen formas efectivas de participación barrio a barrio, no hay organización y por tanto no puede darse un control de sus representantes

trucción de esa candidatura colectiva. A esto se le suma la marginación de los concejales y corrientes internas “díscolas” y la nula implantación territorial de Ahora Madrid. Se da el hecho de que, si se quisiera, el PSOE es potencialmente un partido, a nivel municipal, más participativo: existen agrupaciones y locales en todos los barrios, esas agrupaciones podrían debatir y hacer que sus representantes mandaran obedeciendo. Esto, obviamente, no es lo que sucede. Pero es que en Ahora Madrid no existen formas efectivas de participación barrio a barrio, no hay organización y por tanto no puede darse un control de sus representantes. Y esto dejando a un lado toda la crítica que puede tenerse a esta forma de hacer política, el problema es que ni siquiera dentro de sus marcos de referencia cumplen con las mínimas expectativas de participación.

Y si esto no fuera suficiente, cuando ya empieza la carrera electoral y todas las



El Manzanares vuelve a ser río



Madrid no tiene playa, pero a día de hoy podemos volver a decir que tiene un río, pequeño y poco caudaloso, pero río. Un río siempre ha sido una parte fundamental de todo asentamiento humano, desde los orígenes de la civilización los ríos han sido sinónimo de vida. Durante el siglo XX, a medida que el proceso de urbanización avanzaba, el Manzanares ha ido cambiando su forma, su uso y su imagen. De ser un espacio de ocio, de lavadero y casas de baño a principios del siglo XX a ser un cauce canalizado, obstaculizado y desnaturalizado. Cada vez Madrid era más ciudad, el Manzanares menos río y la vida en la capital más nociva. La urbanización basada en el ladrillo y asfalto junto con el crecimiento exponencial de las ciudades engullendo los antiguos pueblos de alrededor tiene efectos ecológicos y de salud que todas podemos observar: Uso mayoritario del vehículo privado, mayor contaminación, temperaturas más altas, falta de zonas verdes, pérdida de biodiversidad... El Manzanares y su proceso de pauperización es el reflejo del avance de la no-vida en Madrid. Un río que no corría, que se estancaba y con el calor del verano olía mal.

Renaturalizar para devolver la vida

Pero algo cambió en 2016. Ecologistas en Acción promueve la renaturalización del río con una idea muy sencilla: abramos las compuertas que obstaculizan el recorrido natural del río. Tras ello, y con una supervisión de ecologistas y técnicos, dos años después lo

que era una sucesión de estanques se ha convertido en un nuevo corredor ecológico, en un entorno natural que contagia los barrios por los que transita. Surgieron islas y orillas, sobre ellas más de 50 especies de aves, cientos de peces y 2000 árboles autóctonos que no se veían desde hace décadas. El ser humano dejó de poner obstáculos a la naturaleza y está se desarrolló con una rapidez que nadie había previsto. Se hace más necesario que nunca, por cuestiones ecológicas de cambio climático y salud, el promover las zonas verdes y de agua dentro de las ciudades, más allá del mejoramiento estético que suponen, juegan un papel importante en la calidad del aire, la regulación de los ciclos naturales y en la regulación de la temperatura. Es por ello que una acción como esta de la renaturalización del Manzanares puede parecer de poca importancia, pero en realidad nos muestra el camino por el que deben transitar las ciudades para evitar su inhabitabilidad.

Es un río, no un canal

Pero resulta que hay un pequeño reducto de gente que no está de acuerdo en que el Manzanares sea un río y quieren que sea un canal, un tramo de agua estancada que rompe con el corredor ecológico y trastoca el proceso de naturalización. La Federación Madrileña de Remo contaba con una escuela a la altura de la compuerta nº9, la cual fue reparada para julio de 2018 para que la escuela pudiera seguir realizando su actividad. La inesperada exitosa renaturalización del río trastocó los planes de mantener la es-

cuela en el Manzanares. Volver a estancar un tramo iba contra la revitalización del río. Es entonces cuando el colectivo remero empezó a realizar protestas, apoyadas por el PP y Ciudadanos, que llegaron a la agresión durante el pregón de las fiestas de la Melonera del barrio de Arganzuela. El agua fue embalsada durante un mes, tiempo suficiente para comprobar su incompatibilidad con el proyecto ecológico. Existiendo espacios alternativos para el remo en Madrid, no tiene sentido destruir un proyecto como el de la renaturalización que cuenta con el apoyo de las asociaciones de vecinos y ecologistas del lugar.

Transitando, más allá del río

El ejemplo del río Manzanares debe servir para seguir luchando por construir un modo de vida ecológicamente posible. Dentro de poco se empezará a restringir el vehículo privado en lugares céntricos de la ciudad. De nuevo este plan cuenta con el rechazo de las fuerzas reaccionarias que ponen por delante la libertad de los coches sobre la calidad de vida de las propias personas. Reverdecer la ciudad, aumentar la producción de alimentos en las zonas periféricas de las ciudades, sacar el coche privado del centro potenciando el transporte público, la bicicleta y el caminar, son ideas imprescindibles para transitar hacia ciudades más habitables. La importancia de estas ideas reside en que rompen con el modelo de vida consumista, acelerado y despreocupado que el capitalismo impone.

Una mina de wolframio en Ciudad Real amenaza el ecosistema de la zona

El pasado mes de septiembre comenzaba la expropiación forzosa de 626.000 metros cuadrados de terreno privado por parte del Gobierno de Castilla-La Mancha como paso previo a la instalación de una mina de wolframio y oro a menos de 10 kilómetros de la localidad de Abenjójar, en la provincia de Ciudad Real.

Los promotores del proyecto insisten en el potencial impacto económico que la mina generará en la zona rural creando puestos de trabajo y atrayendo inversión. Sin embargo, según denuncia Ecologistas en Acción, esta perspectiva es engañosa ya que como hemos visto en otros proyectos mineros las cifras de puestos de trabajo se inflan, contando puestos a tiempo parcial como si fueran a jornada completa, el impacto medioambiental se minusvalora y se centra la discusión en el corto plazo omitiendo las consecuencias a largo plazo, la gestión de los residuos tóxicos, el desempleo al cierre de la mina, etc...

Las previsiones hablan 175 puestos de trabajo lo cual supuestamente reactivará económicamente la comarca pero que resulta irrisorias con la perspectiva de 500.000 toneladas extraídas anuales y con el precio del mineral en alza, en contra de lo que pudiera parecer la empresa se llevará mucho más de lo que dejará.



A nivel formal existen diversas irregularidades que como cabía esperar afectan a la evaluación de riesgos medioambientales y a su mitigación. Dentro de la Declaración de Impacto Ambiental (DIA) que se hizo no se tuvo en cuenta el estudio hídrico exigido, no se incluyó una planificación de la gestión de los fluidos tóxicos que si no son aislados de manera adecuada pueden provocar la filtración de metales pesados como

el arsenico o el mercurio a los acuíferos circundantes y afectar al consumo humano. Además tras tres años desde la presentación de la DIA las condiciones del entorno han variado sustantivamente, la reducción de las precipitaciones han mermado considerablemente los recursos hídricos disponibles, lo que debería obligar a una revisión completa del proceso administrativo. Así mismo la biodiversidad es mucho mayor a la considerada en la primera versión de la DIA.

El wolframio, también llamado tungsteno, y sus derivados son usados principalmente en la fabricación de dispositivos electrónicos, tubos de televisión, lámparas eléctricas y en la investigación espacial. Por este motivo la Comisión Europea lo ha incluido dentro de las veintisiete materias primas “que presentan riesgo particularmente elevado de escasez de abastecimiento y que son particularmente importantes para la cadena de creación de valor”.

En esta línea la Unión Europea lanza el plan estratégico “Europa 2020” con el que subvenciona proyectos mineros por valor de 90 millones de euros lo cual ha llevado a firmar acuerdos entre la Unión y las comunidades autónomas sobre la concesión de permisos mineros a empresas multinacionales sin consulta pública.

Cómo hemos comprobado tras mil y un titulares sobre corrupción política en el estado español el modus operandi de las elites económicas de este país se parece más al de la mafia siciliana que al de los/as honrados/as gestores/as de una sociedad que se dicen ser. Pedro Aránguez Ruiz, actual promotor del proyecto ha ocupado en el pasado el puesto de director general de Industrias y Minas de Castilla-La Mancha y el de consejero de Gas Natural demostrando una vez más cómo de lucrativas son las puertas giratorias que conectan la administración pública y el sector económico. Aránguez trabaja actualmente para la filial de Sacyr, Mining

Hill. Sacyr estuvo implicada en acusaciones de soborno en relación un frustrado proyecto minero en Galicia, la minera canadiense Edgewater acusa a un directivo de Sacyr de aconsejarle pagar una ‘mordida’ de 1,5 millones de euros a la Junta de Galicia para conseguir la aprobación del proyecto.

Para ver la problemática en su conjunto hay que situar este proyecto en un contexto que se está dando en el estado español de expansionismo de la actividad minera y en

hay que situar este proyecto en un contexto [...] de expansionismo de la actividad minera y en concreto de la minería especulativa

concreto de la minería especulativa, es decir, compra-venta de derechos mineros con el único objetivo de inflar las acciones de las empresas mineras y generar beneficios en bolsa. La presión ha aumentado en los últimos años también debido al alza del valor de mercado de muchos minerales que se encuentran en el territorio español, durante 2017, por ejemplo, el cobalto aumentó un 127%, el cobre un 30% y el wolframio un 27%.

Esta dinámica ha gozando de la tolerancia y aval de los gobiernos autonómicos del PSOE y PP alimentando una burbuja similar a la que hemos vivido con el precio de la vivienda en la que empresarios y políticos trabajan en su propio beneficio aprovechándose de la administración y a costa de degradar las condiciones económicas y ecológicas de vida de las clases populares. Al fin y al cabo empresas y políticos gozan de mayor movilidad y por tanto perciben como menos problemática la degradación ecológica de una zona pues cuando esta se produzca podrán buscar alternativas de vida y beneficio en otros lugares.

La degradación y abandono por parte de la administración de las áreas rurales no puede ser excusa para justificar cualquier atropello contra el medio ambiente sino que debe ser señalada y combatida al mismo tiempo que generamos alternativas económicas y vitales en el entorno rural contrarias al capitalismo y a una vida en la ciudad insalubre e insostenible. Las futuras generaciones nos agradecerán que hayamos tirado del freno de mano de la máquina extractivista en vez de haber apretado el acelerador.

Vestas busca despedir a 362 trabajadoras en León y trasladarse a China

Vestas, una multinacional danesa que se dedica a la fabricación e instalación de aerogeneradores, emplea a 20.400 personas en todo el mundo, principalmente en Europa. Concretamente en el Estado español cuenta con plantas en Villadangos del Páramo (León), Daimiel (Ciudad Real) y Viveiro (Lugo).

A lo largo del verano hemos leído con preocupación, gracias a la labor de difusión que ha hecho la CNT de León, acerca de la inminente pérdida de trabajo que sufrirán centenares de trabajadores/as que trabajan para esta compañía. Las primeras afectadas serían las peonadas de temporeras (introducidas a través de la ETT Manpower) que trabajan en la fábrica de Villadangos, la que ha sido el orgullo de Vestas y que, en unos meses, cerrará o quedará relegada a una planta residual.

¿Qué ha pasado para que se reduzca drásticamente la plantilla?

En la búsqueda de una reducción de costes continua, la empresa apuesta por la deslocalización a Argentina, India o China. Un traslado a la llamada “periferia mundial” para aprovecharse de las precarias condiciones de trabajo y de la mano de obra barata, creando condiciones de cuasi-esclavitud.

Un comunicado de la CNT de León titulado “Vestas, crónica de una muerte anunciada”, critica que “*el pan de cada día de un mundo globalizado que no entiende de cifras de parados y no empatiza con destrucciones de tejidos industriales en regiones con un alto índice de paro juvenil, despoblación y escasas salidas laborales. Durante el proceso de deslocalización de la planta, piedra por piedra, se destruye hasta el deseo de los propios trabajadores de permanecer en su puesto de trabajo; y muchos intentan ponerlo en venta*”.

Esta problemática se abordó por primera vez entre la asamblea de trabajadores/as de la planta y la empresa en mayo del presente año. A pesar de las distintas movilizaciones y huelgas que tuvieron lugar en junio y julio, la compañía decidió a finales de agosto el cierre total de su fábrica de Villadangos del Páramo mediante un ERE extintivo que afectará a 362 trabajadoras. En paralelo, anunció en septiembre el despido de 400 personas en Europa con el objetivo de ahorrar 30 millones de euros al año a partir de 2019, si bien sin aclarar la distribución por países. Los motivos aducidos por la empresa

son la caída de los pedidos de aerogeneradores en los países del norte de Europa.

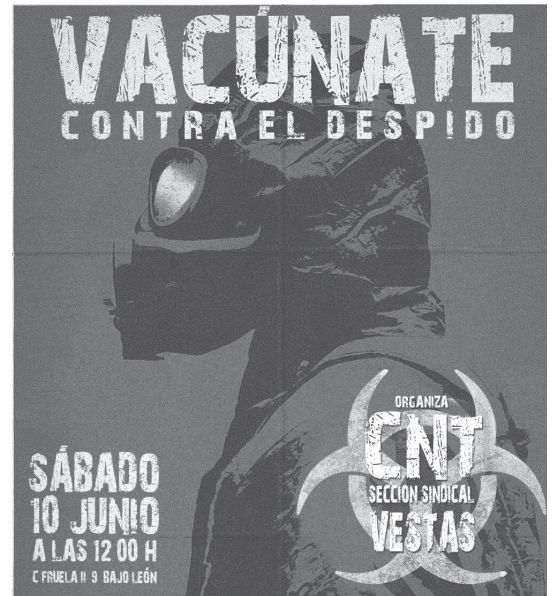
¿Cualquier tiempo pasado fue mejor?

La pérdida de trabajo es trágica, y lo normal es que las trabajadoras y sus familias luchen con uñas y dientes por recuperar su medio de vida. Pero la lucha no puede quedar ahí, debe centrarse también en garantizar condiciones de trabajo dignas.

La muerte en Occidente del trabajo asalariado indefinido en general, e industrial en particular, está despertando un sentimiento de nostalgia de épocas pretéritas en la que las fábricas se encontraban repletas de trabajadores (hombres, todos ellos) que llevaban con orgullo el pan a casa y el curro estaba garantizado en sus comunidades. Se recuerda como una época de abundancia y paz social, pero no podemos olvidar los abusos patronales, las interminables jornadas, los despidos y los chantajes.

En un comunicado titulado “Vestas: manjar de buitres”, la CNT de León recuerda que el conflicto en Vestas comienza, en un primer momento, cuando “*la ETT Manpower comienza a operar dentro de la empresa y poco a poco acaba consolidada como gestora de los recursos humanos dentro de la factoría. A partir de entonces existen dos categorías sociales dentro de fábrica y se marcan diferencias en salarios, derechos y en la continuidad de los proyectos personales. [...] Son años en los que se suceden y encadenan contratos eventuales, en los que se “asalta” al trabajador temporal y las malas condiciones laborales en inferioridad son la norma de la casa para los trabajadores de este tipo. [...] En determinadas líneas de producción las jornadas de 9 horas son la tónica general durante muchos de los meses que componen el año. Largas temporadas de trabajo, malos horarios, excesiva rotación, malos hábitos en la alimentación y el descanso, además de una conciliación laboral, con la vida familiar, pésima.*

El segundo momento es cuando Vestas decide establecer dentro de la propia empresa un régimen disciplinario con el que se imponen un elevado número de sanciones y despidos (del 2012 al 2017 se pueden contabilizar más de 60 despidos que la mayoría acabaron siendo improcedentes). Dentro de este plan agresivo contra las personas que trabajábamos allí, también, se intentó acabar con el “problema” de las incapacidades temporales y los derivados de accidentes en el trabajo... Donde la gran mayoría de accidentados acaban en recolocaciones “adaptando”



sus puestos de trabajo para poder acceder a ellos incluso con una escayola en cualquiera de los miembros superiores o inferiores. Los accidentes laborales al final se transformaban en simples incidentes, gracias a la capacitación de la Mutua Gallega que nos asiste y la “iniciativa” de algún médico y también la mayoría de los supervisores que animaban a la utilización de la tarjeta médica privada (que los trabajadores indefinidos tenemos como parte del acuerdo interno de empresa) para “agilizar y mejorar el proceso”.

¿Y ahora, qué hacemos?

Sindicatos como la CNT y la CGT reivindicamos la huelga como forma de solucionar el conflicto. Izquierda Unida, por su parte, ha propuesto un boicot a Vestas en todos los parques eólicos como la estrategia para trasladar el conflicto a Dinamarca.

Nos despedimos con las palabras de la CNT: “*Hoy no vale lamentarse de errores, ya que siempre formamos parte de un proyecto con fecha de caducidad. Siempre, en busca del mayor beneficio, la mano de obra acaba siendo también mercancía en compra-venta. Cuando la lógica es el mayor margen de ganancia y soñar con el crecimiento económico perpetuo, el resultado siempre será un camino lleno de víctimas. El capital no entiende de amigos, solo se apoya en mercados financieros y, a la hora de ofrecer productos rentables en subasta, no le tiembla el pulso (subasta y pone precio a lo que haga falta). No le importa que lo que se saque a subasta sean puestos de trabajo, condiciones y derechos laborales o, simplemente, el futuro y la vida de aquellos que fueron el motor y músculo de la fábrica cuando funcionaba. Solo reivindicamos un trabajo digno para todos, garantías de futuro y estabilidad.... Nada más*”.

El movimiento contra la “esclavitud moderna”

19 días de lucha, 19 días de paros laborales, sentadas, huelgas de hambre y pancartas de solidaridad se han sucedido en cientos de cárceles a lo largo de todo EEUU. Miles de presos y presas reclamando mejores condiciones de vida y desafiando la “esclavitud de la prisión”. 10 demandas que han vertebrado un movimiento que ha conseguido romper la rutinaria invisibilización, tanto de la gente común como de los medios de comunicación, del mundo penitenciario, un mundo cada vez más superpoblado. Queríamos tratar este tema, y para ello os acercamos un texto de Toussaint Losier aparecido en la revista estadounidense *Jacobin* (www.jacobinmag.com/2018/09/prison-strike-slavery-labor-jls-abolition). El texto fue escrito con la huelga a nivel nacional de presos aún en marcha, pero nos parece que aclara muchas cosas. Para hacerse una idea más concreta de cómo ha ido la huelga y sus repercusiones, os recomendamos el seguimiento de la misma que ha hecho la web alabarricadas.org.

Las prisiones estadounidenses son bárbaras. La huelga a nivel nacional de presos es una respuesta justa a esas horribles condiciones.

El 21 de agosto, 47 años después del asesinato en prisión del activista de la liberación negra y teórico George Jackson, presos de todo el país comenzaron a movilizarse nuevamente. Desde sentadas hasta paros laborales, boicots o huelgas de hambre, sus acciones han seguido a un llamamiento a nivel nacional para la reforma de sentencias, mejores condiciones de vida, mayor acceso a programas de rehabilitación y el fin de lo que los organizadores de la huelga llaman “esclavitud moderna”.

En las semanas anteriores al inicio de la huelga, mujeres y hombres retenidos en cárceles, correccionales e instalaciones de detención de inmigrantes en, al menos, 17 estados habían confirmado su participación. Un número que seguramente aumentará a medida que las noticias de la huelga continúen expandiéndose. Un nivel tan alto de participación en esta huelga sugiere no sólo la continuidad de la misma, sino también un potencial resurgimiento de un movimiento de presos que, como se ha expresado en un video informativo, es “autoorganizado, independiente y que lucha contra la brutalidad del sistema penitenciario”.

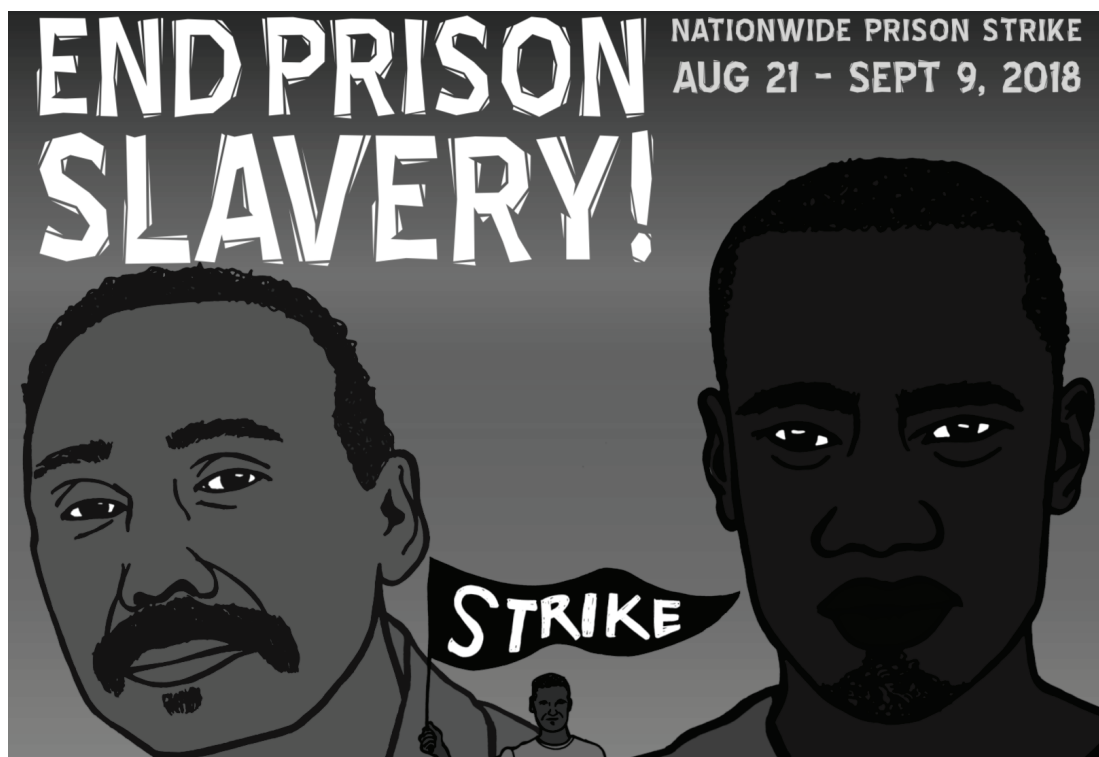
Historia del movimiento, haciendo historia

Iniciado por *Jailhouse Lawyers Speak* (JLS), un colectivo que brinda asistencia legal y apoyo a otros presos, la huelga de este año destaca la creciente sofisticación del movimiento. JLS, que anunció por primera vez la huelga a través de Twitter, eligió fechas que unen el aniversario del asesinato de Jackson con el inicio de la rebelión del 9 de septiembre 1971 en la prisión de Attica.

Las protestas previas a nivel estatal y nacional ya habían demostrado una conciencia política similar, indicativo de la intención de los organizadores de cultivar un sentido del lugar del movimiento en la historia. La huelga a nivel nacional de 2016 comenzó durante el 45 aniversario de la rebelión de Attica, las huelgas de #OperationPush de 2018 en Florida coin-

cidieron con el día de Martin Luther King Jr. (15 de enero) y la subsiguiente llamada para prestar apoyo externo a dicha lucha se realizó el 19 de julio, un día festivo que conmemora la emancipación de los esclavos africanos en Texas tras el final de la Guerra Civil.

de las condiciones deficientes de encarcelamiento, de la sobrefacturación racista y las sentencias excesivas, de las políticas de trabajo penitenciario de bajos salarios o, en algunos casos, no remuneradas, y de la legislación federal represiva, como la Ley de Reforma de Litigios de Prisioneros de 1996



“Acabad con la esclavitud de las prisiones. Huelga en las prisiones a nivel nacional”

Estas acciones recientes han sido sólo algunas de las protestas coordinadas que se han desatado en los últimos años, desde las huelgas laborales de 2010 en las cárceles de Georgia o las huelgas de hambre de 2011 y 2013 en Pelican Bay. Sobre la base de las lecciones extraídas de estas y otras protestas, esta convocatoria nacional prescribe un conjunto de medidas a tomar y un período de tres semanas para tomarlas, a fin de imposibilitar a los funcionarios penitenciarios la oportunidad de cerrar de manera preventiva las cárceles en anticipación a un solo día de paro laboral.

Como reflejo de una creciente flexibilidad operativa, la convocatoria nacional también alienta a los que están tomando acciones para presionar por aspectos específicos de sus prisiones, al tiempo que promueve un conjunto común de diez demandas. Estas demandas incluyen el fin de la privación de derechos por delitos graves,

(PLRA), una normativa diseñada para reducir la capacidad de los presos para presentar demandas federales por la violación de sus derechos constitucionales.

“La mayoría de las demandas no son elementos accionables que las autoridades penitenciarias puedan otorgar”, señala un fanzine que promueve la huelga. “El objetivo no es aguantar y ganar negociaciones con los funcionarios, sino durar esos 19 días y llevar el tema a la cima de la conciencia y la agenda política”.

Aún lejos de ser una meta fácil de alcanzar, estas demandas contribuirían en gran medida a socavar el entorno inhumano y represivo en el que se encuentran muchos presos y, por lo tanto, merecen una lucha a largo plazo por conseguirlos. Como paso inicial, los organizadores han logrado sensibilizar a la opinión pública sobre cuestiones como el PLRA, que, aunque opaco para la mayoría, ha debilitado significativamente los derechos de los presos.

Condiciones deficientes y unidad de los presos

La necesidad de aumentar la conciencia pública sobre las leyes represivas y las duras condiciones que enfrentan los presos en todo el país se hizo aún más evidente en abril de este año, tras una sangrienta revuelta en el correccional de Lee, una prisión de máxima seguridad considerada como la peor de todo Carolina del Sur. Mientras describían los disturbios como “relacionados con pandillas”, los funcionarios también reconocieron que no hicieron ningún esfuerzo por intervenir durante unas siete horas, lo que dejó siete prisioneros muertos a puñaladas y decenas de heridos graves en el incidente más mortífero entre rejas del último cuarto de siglo.

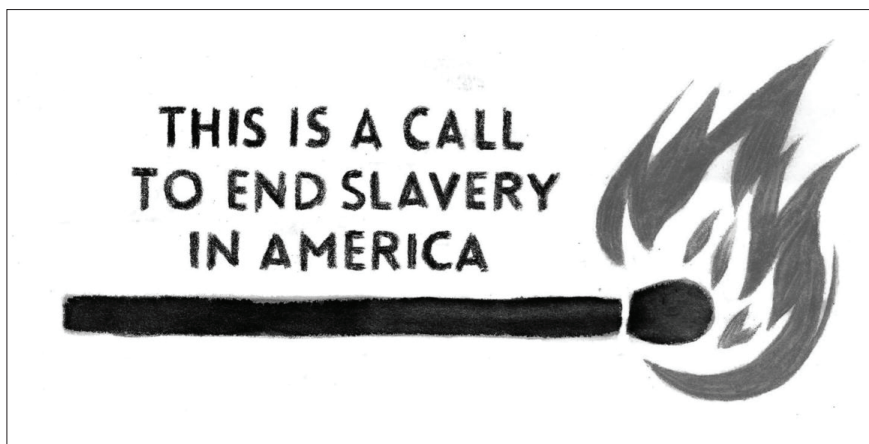
“Los prisioneros padecieron condiciones realmente graves”, dijo el portavoz de JLS, Amani Sawari, al describir los acontecimientos que llevaron a los disturbios. “Fueron puestos bajo custodia todo el día. No se les permitió comer ni usar el baño. Fueron ubicados en unidades con miembros de pandillas rivales. Y luego se llevaron sus taquillas, por lo que no tenían ningún lugar seguro donde guardar sus pertenencias personales, lo que agravó y causó tensiones entre los prisioneros, hasta el punto de que las peleas estallaron, inevitablemente”.

JLS inicialmente planeaba realizar su convocatoria de huelga en 2019, pero en su lugar la lanzó semanas después de los disturbios de Lee en un esfuerzo por cambiar la conversación pública a los problemas sistémicos, como la escasez crónica, el hacinamiento de prisioneros y las condiciones de vida inhumanas, que los observadores críticos señalan como las causas centrales de los disturbios. A principios de este año, por ejemplo, un informe de investigación descubrió que, dado que Carolina del Sur no ha asignado más dinero para contratar nuevos guardias o avanzar en otros asuntos relacionados con las condiciones de vida de los presos, el número de reclusos muertos en las cárceles estatales “aumentó a más del doble en 2017 respecto al año anterior y se cuadruplicó respecto a hace dos años”.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, se debería considerar que la convocatoria de huelga de JLS tiene un doble propósito: devolver la atención pública al tema de las malas condiciones tras las rejas, y al mismo tiempo redirigir la atención de los presos hacia la necesidad de la unidad. El potencial de esto último tal vez se ejemplificó mejor durante las huelgas de hambre de Pelican Bay a principios de la década de 2010, cuando los líderes de las prisiones lograron un “acuerdo para terminar con las hostilidades”, o una prolongada tregua, como parte

de una lucha más amplia contra la rutinización del aislamiento en las prisiones de California.

“Una de las cosas que hemos notado en varios estados, en este momento puedo decirte que en al menos ocho estados diferentes, son las diferentes treguas hechas por miembros de pandillas, u organizaciones callejeras, como a mí me gusta llamarles”, declaró un organizador de JLS durante una reciente entrevista. “Hemos



“Esto es una llamada para acabar con la esclavitud en América”

visto muchas treguas. Obviamente, todavía tenemos algunos roces aquí o allá, pero cuanto más entra dentro de las prisiones el tema del 21 de agosto, más presos se están sentando a la mesa, más presos están hablando”.

Como demuestra el ejemplo de Lee, los funcionarios están muy dispuestos a utilizar las divisiones entre los presos como una forma de mantener el control, incluso si estas divisiones se convierten en conflictos violentos. Consecuentemente, forjar una unidad de trabajo que atraviese las líneas raciales, las creencias religiosas y las afiliaciones a las pandillas es un aspecto esencial de la organización de presos.

Esclavitud penitenciaria y lucha prolongada

El inicio de la huelga a nivel nacional de presos de 2018 también coincidía con el aniversario de la rebelión de Nat Turner en 1831 en el condado de Southampton, Virginia, conectando aún más la resistencia actual al sistema de esclavitud en forma sutil y abierta.

Reformular la encarcelación masiva como “esclavitud en prisión”, generalmente por medio de la Decimotercera Enmienda, es quizás la intervención más innovadora de este movimiento en crecimiento. Esta terminología habla de las diversas privaciones experimentadas tras las rejas, la base del movimiento en los estados a lo largo de la antigua Confederación, y su objetivo a largo plazo de la abolición de la prisión.

Al mismo tiempo, la “esclavitud penitenciaria” y su identificación del trabajo infrapagado o no remunerado como característica central del encarcelamiento masivo, ha ayudado a los organizadores a atraer el apoyo externo de colectivos como

el sindicato *Industrial Workers of the World* (IWW). Mejor conocido por sus campañas de sindicalización en el sector de los servicios, el sindicato ha desarrollado varios métodos para apoyar a los organizadores internos a través de su *Comité Organizador de Trabajadores Encarcelados* (IWOC).

Estos métodos incluyen el uso de un contacto externo disponible a través del teléfono móvil para pasar mensajes de un prisionero

a otro, así como el envío de boletines con información sobre la organización de la huelga escondida entre páginas e impresa en letra pequeña. Estos métodos más creativos se han unido a otros, como el boca a boca a través de los traslados de prisión o publicaciones bien establecidas orientadas a los presos como el *San Francisco Bay View*.

El IWOC fue uno de los primeros en respaldar la huelga de este año y ha jugado un papel crucial para ayudar a difundir información al respecto. En el último recuento, más de 150 organizaciones han respaldado la huelga y ya se han llevado a cabo manifestaciones de solidaridad en más de diez ciudades. Se planean docenas más para las próximas semanas.

“De las huelgas pasadas”, explicó un organizador de JLS, “lo que sí aprendimos es que desde el exterior, cuantas más personas se ponen en pie, cuantas más personas se manifiestan, especialmente en las concentraciones afuera de las mismas cárceles, lo que se hace es incitar. Se incita a los internos y es por eso que las instituciones carcelarias tienen un problema con ello”.

“De modo que, lo más importante que podemos pedir a cualquiera de estos grupos o cualquier organización, es que celebren algún tipo de evento, particularmente un evento que pueda llamar la atención de la radio, la atención de los medios, cualquier cosa que pueda regresar a las celdas de la cárcel. Cuantos más programas de radio lo captan, más fácil es que los presos pueden escucharlo. Concretamente, los presos que no tienen acceso a teléfonos o acceso a internet, al menos pueden obtener apoyo mientras escuchan sus radios o ven la televisión”.

A medida que avanza la huelga, una de las preguntas más urgentes es si la huelga en sí misma, junto con el apoyo externo que inspira, no solo llegará al 9 de septiembre, sino que también fomentará el desarrollo de más organizaciones de lucha a ambos lados de los muros de las prisiones. Este tipo de organizaciones, como la *Coalición de Derechos Humanos de Pensilvania* o el *Movimiento de Alabama Libre en el Corazón de Dixie*, a menudo surgen de momentos intensos de lucha y, generalmente, están mejor posicionadas para que el movimiento siga avanzando, particularmente dentro de una sociedad especialmente ciega con lo que sucede tras las rejas.

El teatro como herramienta política

El pasado viernes 14 de septiembre, tuvo lugar la presentación de la “Escuela de Teatro de las y los Oprimidos” de Madrid, para el nuevo curso 2018/19.

El proyecto de la Escuela Teatro de las y los Oprimidos (en adelante T.O.) abre sus puertas en Madrid en el año 2016. La misma, tiene como objetivo y finalidad traspasar los conocimientos de las técnicas y métodos del T.O. La asamblea que organiza y mantiene la escuela aspira a contribuir a la creación de multiplicadoras, curingas, activistas, militantes, hacedores teatrales que generen y multipliquen una praxis coherente a nuestra realidad, para no perder de vista en ningún momento el verdadero sentido del T.O. así como del Teatro Político: Ser una herramienta válida y audaz que vaya encaminada a la revolución.

Por eso, y para no ahondar en la aburrida explicación de como funciona la escuela, sus materias e integrantes, su estructura y su organización, hemos querido contar con la charla del compañero Leo Bassi: “El teatro como herramienta política”. Que responde a la necesidad de crear una expresión teatral comprometida con el contexto que nos toca vivir. Un compromiso político desde el hacer teatral.

En tiempos donde el neoliberalismo gana terreno y la concepción del teatro es ociosa, competitiva y comercial, creemos que es de responsabilidad por parte de quienes generamos espacios culturales, hacerlo desde una perspectiva política.

Para quienes llevamos La Escuela de T.O. es un enorme placer poder contar con un hacedor teatral de la magnitud de Leo Bassi: Bufón de espíritu libertario, irreve-

rente y cosmopolita, y que a lo largo de toda su trayectoria ha mantenido un compromiso político, activo y constante. Un ejemplo a seguir, que inspira, motiva y remueve conciencias.

¿A caso hay algo mejor que explique y exprese lo que es para la asamblea de la Escuela, un Teatro de las Oprimidas, ¿un Teatro Político?

El teatro como herramienta política

Bassi, se acerca decidido al pequeño y humilde escenario de La Tortuga. Se sienta en una butaca alta, que el mismo había preparado, y la primera propuesta que lanza es un grito unánime. La sala completamente llena, estalla entonces con un grito colectivo de enorme fuerza. Esto es -nos dice- la energía que hay en la sala, quería saber con que energía me encuentro, para tener claro de donde partir.

La energía es clara y rotunda, hemos venido a ver a un maestro y lo queremos todo.

Bassi empieza así con su monólogo ensayo, no ha venido a dar ninguno de sus espectáculos.

-Mi apellido, Bassi, -nos explica- significa bajo; los de abajo. Entonces Bassi no es un apellido, es una clase social; la clase baja. Y de ahí vengo. Esto para mi es importante porque pertenezco a una familia de circense, yo soy la séptima generación de una familia de clase baja que he luchado toda su existencia por no doblegarse, y que encontró en el circo un espacio de resistencia.

Nosotros, mi familia, y todo aquel que se dedique al teatro, tenemos la misión de ser

portavoces de los de abajo, los oprimidos, los proletarios. Si yo puedo con mi presencia inspirar esto en vosotros y tener conciencia de ser la base, los de abajo, podremos decir que estaremos haciendo política.

No un teatro con argumentos políticos, no -nos aclara- un teatro politizado, que conecte en el presente, con las personas. En un mundo donde todo va a estar manipulado, con una narrativa organizada a través de pantallas de todo tipo, el teatro se convierte en un lugar de resistencia -es un lujo poder hacer un teatro político que conecte con una idea común en pleno directo, con personas vivas y presentes en un mismo espacio.

La gente es observadora con el pantallazo ya mediado por algoritmos y su relación es con algoritmos, ya ni si quiera hay personas detrás de la información ¿Dónde queda entonces la clase obrera, el no vivir de rodillas y ta ta ta? El problema para nosotros no debe ser si es buen actor/actriz; hay que considerarse guerreros -nos incita con los dos puños en alto-

Mi mundo, el del circo -aclara- está comido a nivel global, a nivel popular por una organización que se llama el Circo du Soleil. El Circo du Soleil hoy en día tiene 57 compañías diferentes, están presentes en todo el mundo y ahora mismo el principal inversor es China, y el segundo Suiza. Para la mayoría de la gente, el pueblo, la base, es decir la clase bajas, suele acercarte decir -¿jah! haces circo en el circo du Soleil? - no, yo no trabajo en el circo du Soleil- ¿y entonces donde carajo trabaja? Te preguntan.

Y esto no tiene en absoluto nada que ver con el circo, nada. Para mi abuelo, estar como Bassi en el cartel era importante porque la gente sabía a quién iban a ver. Los artistas del circo du Soleil son intercambiables, no sabemos quiénes son realmente. Estos artistas tampoco pueden tener sindicatos, no existe la unión ni la organización sindical. Es una empresa y obviamente no quieren follones. Tú vas y ves el mega espectáculo y estás en España, pero resulta que, en Australia, por ejemplo, la gente está viendo el mismo espectáculo hasta el último milímetro. Es decir que no hay personalidad. Es exactamente igual que el McDonald, aquí o allá la comida del McDonald tiene el mismo sabor, porque está hecho así, para que tenga el mismo sabor.

El circo como lugar para mantener el orgullo de la clase obrera, para mantener la libertad de la gente que trabajaba ahí, para impactar a la gente con la imaginación de los artistas, -nos dice enojado- ¡es negado!

Fui a una reunión sobre el circo social en Rio. Voy mucho a los encuentros de sur américa porque hay muchos. Y hace dos años en uno de estos encuentros donde se habla de la gente, de la miseria, de las fa-



velas y de los espectáculos de circo que podrían intervenir ahí; estaba el representante del circo de Soleil hablando en nombre del circo social. ¡Estaba contando como el circo du Soleil daba entradas para la gente pobre -hay como tres mil entradas que valen como 200€ y el entregaba 5 para pobres, bueh! Era una cosa que era terrible... Entonces el tío del del circo de Soleil que estaba lleno, ostentoso, me dice ¿Y usted quién es? Le miré y le dije: Yo soy la oposición. Era algo que quería decir y él me había dado la ocasión para decirlo. Y claro, estalló la risa general y el revuelo...pero es así, ¡somos la oposición!

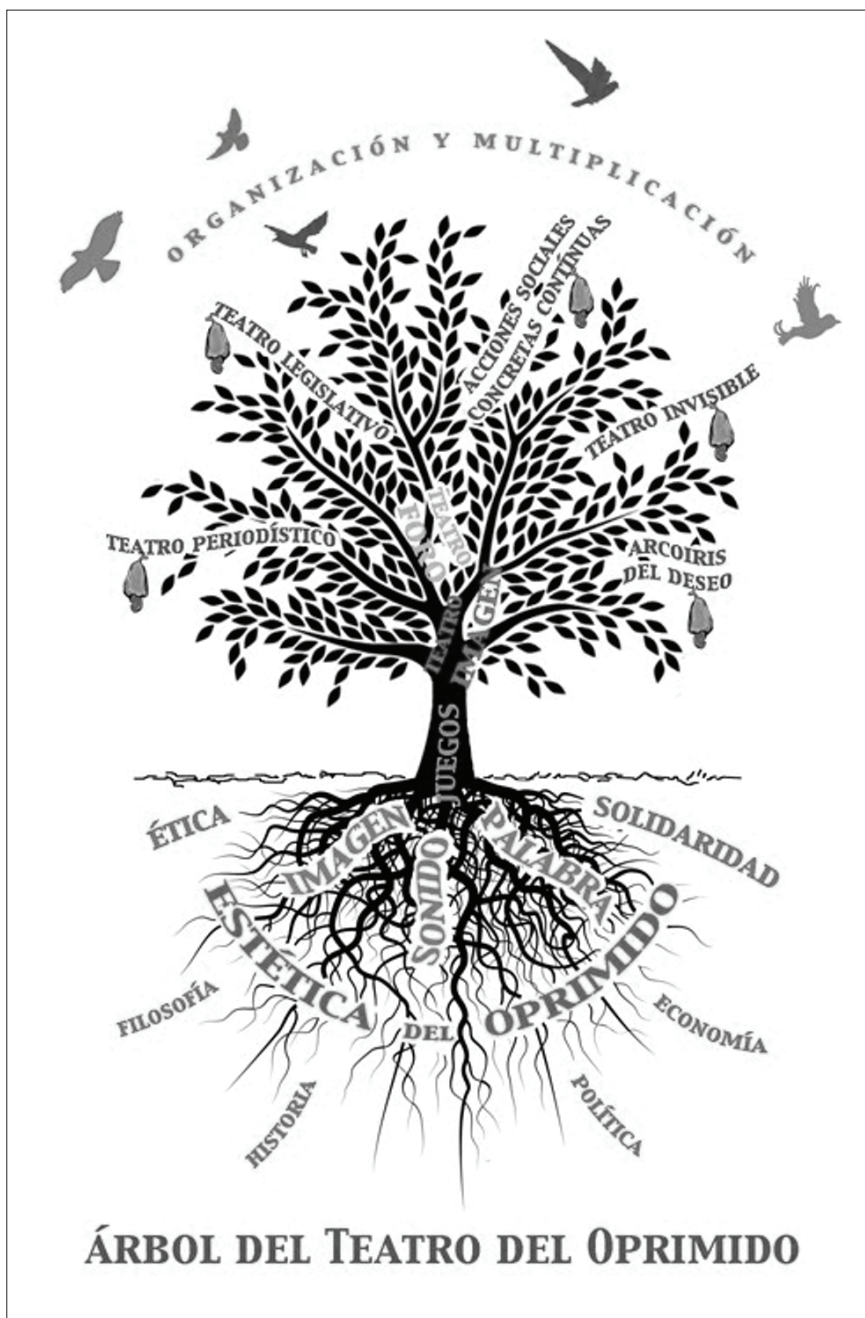
Esta es la resistencia, este espacio (La Tortuga) la Escuela de las Oprimidas, la red de teatro de Lavapiés. Si yo estoy aquí es gracias a esta red. Me gusta mucho esta red e intento colaborar a mi manera, como por ejemplo estar aquí ahora con vosotros y lo hago con mucho gusto a cambio de nada.

Yo tengo mi Paticano aquí abajo en la plaza de Lavapiés. Esto es mi teatro político y es mi respuesta a todo el oscurantismo clerical contra el cual yo he luchado en mis obras y espectáculos. Enfrentándome a gente muy violenta, porque

yo ha hablo mal de la religión. Gente que quieren darme ostias y alguna cosa más grave. Yo le digo a esta gente que cuando ellos defienden la religión lo hacen porque es su tradición -si es nuestra tradición- me dicen, y yo les digo entonces: mi tradición es ser anticlerical, hace generaciones que lo somos y esto es mantener una tradición familiar. Es decir, hablar mal de los curas.

Y es real, de chico iba con mi tío y se nos apareció un cura muy bien puesto con su sotana y sus botones todo muy grandilocuente, entonces mi tío me pregunto si sabía quien era y yo chiquito, no le contesté, y me dijo: eso es un cura...mala gente. Y es por eso que debemos ser la resistencia del poder, de todo tipo de poder.

Hoy, en estos días, quizás ahora mismo, en el teatro del canal hay una obra que se llama Lehman Brothers, que trata de la crisis financiera y de la caída de la banca de esta familia Lehman. Todo muy bueno, muy bien hecho, presentan en el teatro canal, tienen medios, entonces las luces son perfectas... y tú ves el público, todo mujeres del barrio de Salamanca, que han invertido en Lehman Brothers, ellas, que tienen cuentas bancarias ahí, y los actores hablando mal de los banqueros. Y ves el público,



unos hijos del demonio, un público terrible. No se dice nada, yo no voy a hablar mal de la obra en sí, su montaje. Pero queda claro que es la ausencia del discurso.

Entonces, para mí un teatro político no es aquel que tiene temas políticos, que los tiene ojo, es un teatro que inspira a las clases oprimidas. Es un teatro que hace arte que se entiende por la gente de la calle. Necesitamos más reflexión para organizarse mejor.

Mi Paticano, cito este lugar como mi manera de hacer política. En él, en vez de hablar bien de la iglesia católica hablo bien del pato de goma. Ahí hacemos las misas en honor al pato de goma, hacemos bodas, hemos hecho entre 50 y 60 bodas. Hemos hecho tres funerales, gente que tristemente

muere y que ha pedido por favor hacer la misa en la Patológica y no en la morgue. Y yo no creo en internet, pero entiendo que es una manera de conectarnos y hago streaming de las misas; en YouTube ponemos todas las misas en directo y es muy divertido de saber cómo nos si-

gue gente de Puerto Rico, hay seguidores que se despiertan a las seis de la mañana para ver la misa de la una.

No olvidarse jamás que hacer teatro político es una misión que va más allá de la actuación y el escenario, que es un estilo de vida muy difícil, sin dinero y que es una forma de no arrodillarse ante el poder de ningún tipo. No entrar en esta narrativa falsa.

Yo le tengo miedo a las subvenciones para el teatro. Si el poder tiene dinero habrá que hacer lo que dice el poder. Yo no puedo pedir dinero a la iglesia para hablar mal de ella y bien del pato, porque no me van a dar el dinero. Parte del teatro de resistencia también es buscarse la vida, como hizo mi abuelo, buscarse la vida y mantenerse en los bajos. La libertad sería poder sacar dinero para seguir adelante. Obvio si el gobierno me diera dinero me haría una catedral más grande, pero yo no estoy esperando esto. La lucha política es claro, no hay que poner en dudar nada.

Se puede aprovechar una o dos veces, pero lo más seguro es que cuando se enteren de la resistencia teatral que llevamos a cabo, dejen de pasarte ni un duro más

Hay muy pocas posibilidades de cambiar el sistema, por el poder que existe y el miedo que hay detrás. Entonces el teatro es un poco Espartaco, hacer teatro hoy en día es ser un esclavo rebelde, y hay que pensar que es una cosa muy noble... y como esto va a ir a peor, porque la pirámide se irá haciendo cada vez más alta y más fina, y los logaritmos nos van a controlar siempre más, tarde o temprano habrá una revuelta, una necesaria revolución. Y tenemos que pensar que nosotros, vamos a facilitar esto.

Con esta nota de esperanza -se ríe, y con él unos cuantos- nos despedimos. Podemos contar hasta tres y hacer el mismo grito del principio. La sala entonces, vuelve estallar con un grito colectivo de enorme fuerza.

La escuela de Teatro de las y los Oprimidos inicia el curso en octubre:

Lunes: 19h-20h: Antropología Política. Teoría y Práctica
20h-22:30h: Teatro de las Oprimidas.

Jueves: 18:30h-20h: Historia Política del Teatro
20h-22h: Herramientas actorales.

La Tortuga C/ Espada 6 <M> Tirso de Molina.

www.centrolatortuga.com centrolatortuga@gmail.com

Solares okupados, oasis verdes en ciudades grises

El parón de la construcción provocado por la explosión de la burbuja inmobiliaria dejó el paisaje repleto de esqueletos de edificios a medio hacer y de solares en medio de las ciudades, propiedad de inmobiliarias o constructoras quebradas o que esperaban un mejor momento económico para llenarlos de ladrillos y hormigón.

Buscando en el portal Idealista (ese que patrocina las noticias de vivienda de El País) podemos encontrar en el interior de la M-40 madrileña 435 solares disponibles y 122 en el Área Metropolitana de Barcelona, a los que habría que añadir 80 propiedad del Ayuntamiento barcelonés. Con pocas excepciones, estos lugares abandonados son vertederos descontrolados donde las ratas encuentran su hogar al lado de las viviendas o, incluso, como se ha denunciado en los barrios de El Raval o de Vallecas, narcosolares en los que se trafica con heroína.

Ante este deterioro y la necesidad existente en los barrios de nuestras ciudades de espacios verdes y lugares de reunión al aire libre, vecinas/os de todo el Estado han ido recuperando estos espacios para crear en ellos parques, huertos urbanos, cines, zonas para asambleas del barrio o charlas, o simples puntos de encuentro, logrando oasis autogestionados en la ciudad.

Parques y huertos de las/os vecinas/os de Madrid

El pasado mes de junio se celebraron las primeras fiestas de Doña Karloto en Nueva Numancia, Vallecas. Unas fiestas populares, organizadas por los/as propios/as vecinos/as, con cabaret, música, teatro y otras actividades para peques, etc. y que nos llevó a conocer el Parque Vecinal Autogestionado Sputnik. Este espacio está en la c/ González Soto, donde hace diez años fueron demolidas tres viviendas y que se había convertido en un basurero lleno de ratas y bichos. Unos meses antes, se presentaban en sociedad y nos contaban cómo *los vecinas, sin participación ninguna de las instituciones, hartos de ver cómo se deteriora nuestro barrio en beneficio de unos intereses inmobiliarios y especulativos, hemos cogido el azadón, las bolsas de basura y nos hemos puesto "manos a la tierra". Somos gente que antes de esto, ni nos conocíamos, ni nos saludábamos y mucho menos sabíamos nuestros nombres o dónde vivíamos, en eso se basa construir barrios grises en ciudades grises, se fomenta la idea de individualismo, del "esto no me afecta no, no va conmigo."* Quién iba a decirnos que la basura, el desinterés institucional y el deterioro de nuestros barrios serían esa pequeña semilla, o

más bien ese riego a goteo, que necesitamos para darnos cuenta que no estamos solos y que vecinos desconocidos, tenemos los mismos intereses. Solo necesitamos algo pequeño (una idea), para construir algo grande entre todas.

Esas mismas ideas tuvieron hace ya más de ocho años los/as okupantes del Solar Polivalente Autogestionado de la calle Antonio Grilo 8, en el barrio de Malasaña. Seis años después de que el Ayuntamiento expropiara y demoliera el edificio que ocupaba el espacio al estar en ruina, gente vinculada al cercano Patio Maravillas tomó posesión de un vertedero lleno de maleza y lo convirtió en un huerto urbano en el corazón de Madrid (que forma parte de la Red de Huertos Urbanos de Madrid), con zona para peques, cine de verano y mercados agroecológicos que acercan a productores/as y consumidores/as. Al estar en un solar municipal, han tenido que enfrentarse a la amenaza de desalojo para la construcción de un centro de salud en 2016. Ante este chantaje, comunicaron al Ayuntamiento que *"El solar es Salud"* y que *"No vamos a permitir que se plantee desde las instituciones la falsa dicotomía de Centro de Salud versus Solar Maravillas, al igual que no aceptaríamos esta argumentación si se tratara de cerrar una escuela infantil para abrir una biblioteca, o de cerrar una biblioteca para abrir un polideportivo o cerrar un polideportivo para abrir un espacio de encuentro y gestión ciudadana, pues todas las dotaciones públicas son necesarias y deben ser garantizadas por las instituciones y no empleadas en busca de un lavado de imagen política"*. A día de hoy, continúan llenando de vida el centro de nuestra ciudad.

Otro espacio muy querido por esta publicación fue el Solar Okupado de Lavapiés, recuperado en 2012 por la asamblea del barrio. Propiedad del IVIMA, fue desalojado tras dos años de okupación en los que se celebraron las fiestas alternativas de Lavapiés, ciclos de cine y multitud de charlas y asambleas diversas, con la intención declarada de la cons-

trucción de viviendas sociales. Ante la inactividad institucional, fue re-okupado en 2015 y tras un espectacular giro de acontecimientos propio del *barrio más cool de Madrid*, nuevamente desalojado para la construcción de un hotel Ibis que nació entre una fuerte oposición vecinal.

Barcelona, El Àgora Juan Andrés Benítez se queda

El Àgora Juan Andrés Benítez es un solar de la calle Aurora, recuperado el 5 de octubre de 2014, día en el que se cumplía un año de la muerte de Juan Andrés, vecino del Raval muerto a manos de los mossos en esa misma calle. Desde su muerte, los/as vecinos/as denunciaron que fue producto de la brutalidad policial y de *"las estrategias de represión y estigmatización de nuestro barrio para favorecer la renovación de los vecinos y atraer a otros nuevos de mayor poder adquisitivo, que encajen en la llamada "Marca Barcelona". Los intereses privados están por encima del bien común y la especulación y la venta de nuestra ciudad pone en peligro nuestras vidas"*.

El espacio, que cuenta con un huerto comunitario y es punto de reunión de los movimientos sociales del barrio, es una de las muchas propiedades de la SAREB producto de la crisis del ladrillo. Después de cuatro años de okupación, sus okupantes han sido citados el próximo 17 de octubre a juicio en el que la propiedad buscará el desalojo del solar. Ante esto, han iniciado la campaña *L'Àgora és queda al barri* en la que prometen resistir al desalojo y piden al Ayuntamiento y Generalitat que aseguren el uso público del lugar como espacio verde y abierto a los vecinos/as, en lugar de apoyar la especulación.



[Cómic] El Tesoro de Lucio

Autor: Mikel Santos 'Belatz'. Editorial Txalaparta. Verano 2018



Más que un teórico, Lucio Urtubia es, ante todo, un hombre de acción. Su vida ha sido una lucha constante y, en contra de lo que piensan muchas personas, ese es su legado, el tesoro de Lucio. Lucio es un albañil, un luchador, un falsificador y un militante anarquista que ahora cuenta con 87 años, pero que jamás ha dejado de luchar. Primero por vivir, segundo por sobrevivir y tercero, por y para la causa antifascista y anticapitalista que, entre las sombras, dio sus latigazos al régimen franquista y al régimen del 78.

La vida de Lucio Urtubia es sencillamente increíble. Tan increíble, o en sus propias palabras, 'una utopía', que si no conociéramos su biografía (en parte gracias al muy completo documental titulado Lucio, que se puede ver en www.rtve.es/alacarta/videos/el-documental/lucio/961865/), pensaríamos que estaríamos ante una ida de olla hollywoodesca del autor.

Basándose en interminables charlas y entrevistas con el anarquista navarro, Belatz recrea con nitidez y minuciosidad las acciones, lugares, personajes, sucesos y atmósferas que han marcado la vida de Lucio. Convertido ya en su biógrafo oficial, el ilustrador pamplonés nos narra sus vivencias más conocidas y las aventuras más desconocidas: su infancia en Cascante (cuna de la Navarra carlista), las primeras expropiaciones de bancos, su exilio en París, la forma de zafarse de la policía, cuestiones familiares y personales, la conocida negociación con el Citibank, las formas de pasar la frontera, etc.

El ritmo del relato es frenético y apasionante, y la calidad gráfica que aporta Belatz, magistral. Las páginas, llenas de acción, hacen de la historia de Lucio un auténtico tesoro. Y nos dan ganas de salir a la calle a vivir la vida de la manera que lo hizo él. Porque, como nos recuerda este anarquista irreductible, *"un revolucionario que no hace nada es como un cura"*.

[Ensayo] Educación sin propiedad

Javier Encina, Ainhoa Ezeiza, Emiliano Urteaga (coord.) Volapük Ediciones. Guadalajara, julio 2018. 524 páginas

Educación sin propiedad ofrece una diversidad desde el disenso, textos con posiciones antagónicas que en otro lugar no podrían cohabitar se hablan unas a otras, leyendo en diagonal se hallan simpatías y empatías no sospechadas seguramente por l@s autor@s, afinidades que ayudan a soltarse de las afiliaciones.

Se plantea como una nueva propuesta para el debate sobre la educación desde lo antiautoritario. Diversas experiencias y autor@s tratan acerca de la desescolarización, conocimiento social y comunitario, pedagogía libertaria, contra la industria de la educación alternativa, las posibilidades de la autogestión en la enseñanza pública, educación popular, educación libre y autoaprendizaje, madres en la escuela, transmisión popular e intergeneracional, biopoder del mundo adulto, clases sociales y pedagogías, escuelas centrifugas, deporte y educación, etc.

Lo que se busca en la escuela dominante es perpetuar en el tiempo unos contenidos determinados y unas formas de relación, y con ese fin, se valora lo simple, la repetición repetitiva, tanto en los contenidos como en las relaciones, porque los contenidos se refieren a conocimientos básicos, reglados, normalizados, estandarizados... y las relaciones, al ser dirigidas, son finalistas. Esa forma de plantear el conocimiento hace que la escuela se apoye en la repetición repetitiva como estrategia del Estado y del Mercado para tener ciudadan@s y trabajador@s dóciles, adaptad@s, intercambiables y polivalentes. Este modelo es tendente a reducir la creatividad y el pensamiento divergente y crítico.

Sin embargo, hay que considerar la escuela como uno de los espacios educativos de la comunidad, que debería guardar relaciones horizontales con otros espacios educativos de la comunidad. Las relaciones de estos espacios están basadas en compartir saberes, construir colectivamente, en la autonomía y la interdependencia, procesos de ayuda mutua, en el mestizaje. Se debe comprender que la educación no es patrimonio de la escuela, ni de la universidad, sino que en el barrio, pueblo o ciudad hay otros espacios educativos no formales con los que hay que establecer intercambios horizontales.



[Monólogo] Nanette

Autora: Hannah Gadsby. Netflix, 2018.

Los límites del humor han dado mucho que hablar últimamente. ¿Existen? ¿Cuáles son...? La pregunta sobre si el humor debe limitarse nos ha distraído de otra pregunta aún más importante: ¿el humor nos limita?

Hannah Gadsby, cómica australiana, dice 'sí' en su último monólogo llamado *Nanette* y producido por Netflix. Gadsby confiesa que la estructura de la comedia impide llegar a la verdad de las historias y, en concreto, le impidió contarnos la suya. Toda broma necesita de un momento de tensión que luego será resuelto con un desenlace liberador. Pero en la vida real no todo son finales felices. La mayoría de las veces, la tensión no desaparece.

Esta dinámica de la comedia llevó a la humorista a cercenar sus propias experiencias. Omitió, entre otras cosas, el profundo miedo a salir del armario en la Tasmania de los 80's. También se dejó en el tintero las agresiones y violaciones que sufrió a manos de distintos lesbófobos. Aprendió a dominar la tensión sobre el escenario pero olvidó para qué lo hacía.

Con el monólogo *Nanette* Gadsby se despide de la comedia y nos anuncia una nueva narrativa que discurra libre en los territorios de la risa y del llanto. Un nuevo discurso desencorsetado, sin formatos que comprometan un resultado distinto de la verdad. Gadsby quiere liberarse del yugo de nuestra carcajada.

Su nuevo discurso nace de la honestidad y la ira justificada. La autora reivindica la diversidad de la historia frente al monólogo del patriarcado. Gadsby nos convence de que es necesaria la suma de las biografías para hacer frente a la visión hegemónica del hombre blanco occidental y heterosexual. Nos recuerda que los hombres como Harvey Weinstein, Roman Polanski o Woody Allen no son una excepción, sino la norma.

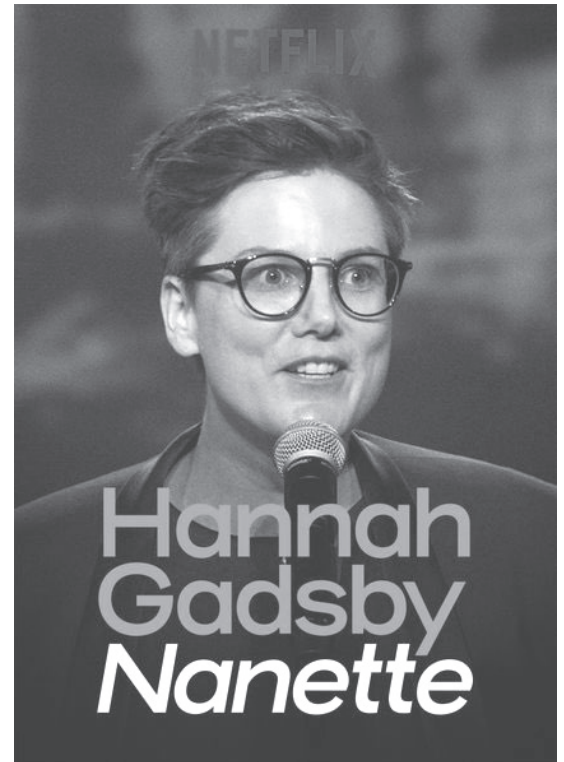
Gadsby tiene claro que para entender la realidad de los demás es preciso conocer sus historias. Ese conocimiento nos sensibiliza y en la sensibilidad ella encuentra su fortaleza. Con esa fortaleza soporta las críticas, la soledad, el odio a sí misma inculcado por una crianza homófoba.

En la época del #MeToo (#YoTambién) Gadsby acusa al hombre blanco de ser demasiado sensible. Con ironía, señala que es a ella, como mujer lesbiana, a quien se ha tradicionalmente acusado de ser demasiado sensible cuando ha sido el objeto de una broma. "*Las lesbianas no tienen sentido del humor*", repite con sorna y retintín.

Pero es el hombre blanco heterosexual el que no aguanta la crítica, es él el que responde frente al #MeToo con un #NotAllMen (#NoTodosLosHombres). Es el hombre blanco el que ha marcado las normas del "juego de la diferencia" pero se niega a participar.

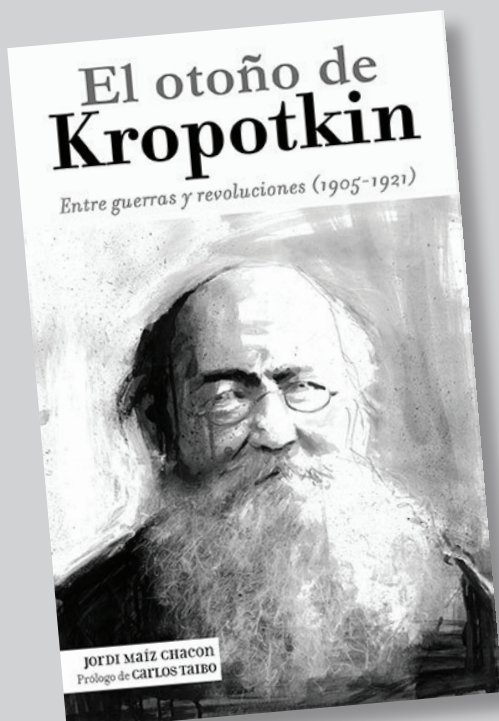
Este agravio comparativo motiva el viraje de la autora. "*He basado mi carrera en burlarme de mí misma, y no quiero seguir haciendo eso*", dice. "*No es humildad, es humillación*". Gadsby se ha revelado. Ya no quiere hacer chistes de lesbianas. Prefiere hacer chistes sobre hombres blancos y contar historias completas sobre una sola lesbiana; la de Hannah.

No sabemos si dejará la comedia, pero no parece que la humorista vaya a abandonar la lucha. Al final de su monólogo, con media sonrisa, desafía a su público y advierte: "*No hay nada más fuerte que una mujer rota que se ha rehecho a sí misma*".



[Ensayo] El otoño de Kropotkin, entre guerras y revoluciones (1905-1921)

Autor: Jordi Maíz. Editorial: LaMalatesta, agosto 2018. 238 páginas.



El presente texto analiza la vida y la obra de Piotr Kropotkin en sus años finales. "El gran hijo de Rusia", tal y como lo calificó Emma Goldman, tuvo una presencia fundamental en el desarrollo del pensamiento anarquista tanto en Rusia como en otros lugares. Su imponente obra no se libró de las controvertidas posturas y análisis que el viejo anarquista realizó sobre la Primera Guerra Mundial o sobre las revoluciones rusas.

El otoño de Kropotkin nos acerca a momentos finales de su vida en los que reflexiona sobre el papel del anarquismo en la Revolución rusa y a esa época tan emocionante como vertiginosa. Una oportunidad de visualizar los círculos libertarios del exilio ruso y la evolución del ideario del anarquista desde 1905 hasta su muerte en 1921 en la localidad de Dmítrov.

Sin duda, Kropotkin es uno de los teóricos más importantes del anarquismo. Su fundamental ensayo, "El Apoyo Mutuo", es uno de los pilares sobre los que se desarrolla el pensamiento libertario, entendiendo que la mejor forma de superar la adversidad es cooperando y que la solidaridad es nuestra mejor arma. Lo analizamos hace casi ya cuatro años en este artículo: <https://www.todoporhacer.org/sobre-el-apoyo-mutuo/>

La vigencia de las ideas de Kropotkin no sólo se limita al ámbito político. Hace unos meses, por ejemplo, reseñamos el libro "El desierto que viene. La ecología de Kropotkin", de Mike Davis, que parte de sus tesis como geógrafo sobre la desecación interior de Asia para abordar el cambio climático en la actualidad: <https://www.todoporhacer.org/el-desierto-que-viene/>

En "La literatura rusa. Los ideales y la realidad", un Kropotkin más literario aborda la Edad de Oro de la Literatura Rusa (siglo XIX) en distintas conferencias en Boston: <https://www.todoporhacer.org/ensayo-la-literatura-rusa-los-ideales-la-realidad/>

Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

[Charla] Conflicto y represión en Argentina: el caso de Diego Parodi

En los últimos años la represión del Estado argentino está siendo ejemplar. No se debe a un cambio de gobierno, puesto que los de Kirchner y Macri están mano a mano en encarcelamientos, violencia policial, persecuciones y desapariciones forzadas. Al terrorismo estatal se suma el terrorismo económico. Uno y otro son inseparables, puesto que mientras se encarece cada vez más la vida a base de ajustes, tarifazos e inflación, se hace caer todo el peso del Estado sobre los que se enfrentan al aumento de la explotación. Sin embargo, también las luchas que se han producido allí estos últimos años son motivo de fuerza para quienes, desde cualquier punto del planeta, reconocemos en ellas la misma resistencia y el mismo combate.

A Diego Parodi, militante anarquista de Buenos Aires, lo detuvieron junto a 17 personas más durante las protestas contra el ajuste de las pensiones que se dieron en diciembre de 2017. Esta lucha tomaba el relevo a las enormes manifestaciones que unos meses antes se hicieron contra la desaparición forzosa de Santiago Maldonado y el posterior asesinato de Rafael Nahuel en otra acción de recuperación de tierras en el sur del territorio. Diego Parodi hacía parte de los que protestaron por el asesinato de estos compañeros y defendieron como mejor sabían hacer, retomando su lucha contra el Estado y la explotación capitalista, la figura de Santiago en contra de los intentos de recuperación del kirchnerismo y las organizaciones de derechos humanos. Quizá este es uno de los motivos por los que, mientras iban soltando poco a poco al resto de los detenidos, a Diego Parodi lo han tenido secuestrado nueve meses en prisión a la espera de juicio, en un constante vaivén burocrático y emocional.

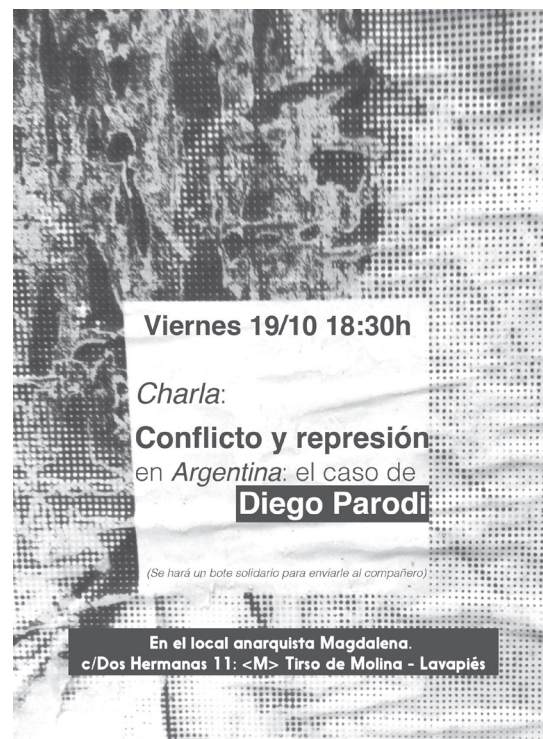
A través de su caso queremos hablar de las luchas mapuches y el caso de Facundo Jones Huala y Rafael Nahuel, las movilizaciones contra la desaparición de Maldonado y las protestas contra el ajuste de pensiones, así como de la represión que está necesitando ejercer el Estado para controlar un poco más esta olla a presión que es la situación en Argentina. Habrá también un bote solidario para quienes deseen contribuir a soportar los costes judiciales de esta represión.

¿Dónde?

En el Local Anarquista Magdalena, C/ Dos Hermanas 11. <M> Tirso de Molina.

¿Cuándo?

Viernes 19 de octubre, a las 18:30



TODO POR HACER

Número 93

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

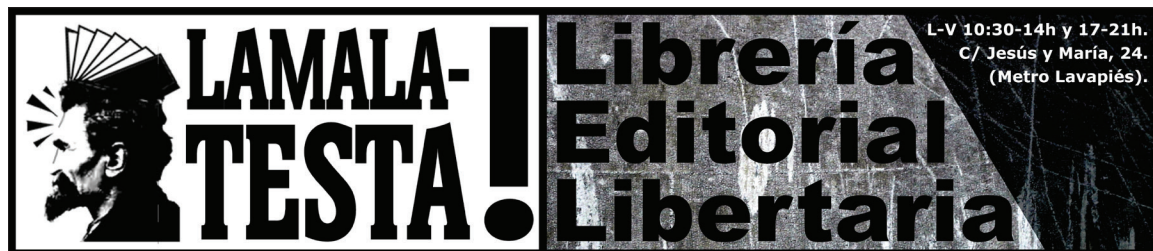
Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999



Una vez más, nos vemos forzadas a abordar la actualidad judicial en nuestras páginas. No nos gusta centrarnos en exceso en cuestiones represivas, pero nos cuesta mantenernos en silencio ante los gravísimos ataques que sufren militantes y activistas.

El nuevo curso judicial arrancó con las noticias relativamente buenas de que la Sala de Apelaciones de la Audiencia Nacional ha limado las penas de prisión a los raperos de La Insurgencia (pasan de 2 años y un día a 6 meses) y a Pablo Hasel (de dos años se queda en 9 meses). Esto permitirá, especialmente para los primeros, eludir la cárcel, si bien siguen condenados por cantar lo que les ha salido del pie. Y no es la única noticia positiva en el mundo del rap, pues hace poco un tribunal belga se negó a extraditar a Valtòny a las autoridades españolas, por considerar que no había cometido ningún delito con sus letras. Podrá seguir en libertad en Bélgica, sin retornar al Estado español hasta que prescriban sus penas.

Pero la dura realidad no tardó en llegar: el 4 de septiembre tres huelguistas de La Rioja fueron condenados por participar en la huelga general de 14N de 2012. La pena más elevada ha sido de 4 años y 9 meses de prisión para Pablo, un militante de CNT, por lo que si el

recurso de apelación contra la sentencia

no prospera, lo más seguro es que ingrese en prisión. Todas las claves del caso (o, mejor dicho, del “no-caso”, como se le conoce en su entorno por la falta de pruebas de cargo) las explicamos en www.todoporhacer.org/no-caso-14n

Unos días después, concretamente el 20 de septiembre, el Tribunal Supremo inadmitió el recurso de casación contra la sentencia condenatoria a Jorge, militante del colectivo antifascista de Moratalaz Distrito 14. Jorge fue condenado a 7 meses de prisión por supuestamente agredir a un policía mientras intentaba parar un desahucio, algo que niega rotundamente. Si le pagara al agente los 1.237 euros que le debe en concepto de indemnización no entrará en el talego, pero Jorge se ha negado a hacerlo, por lo que lo más seguro es que acabe ingresando, convirtiéndose en la primera persona en ir a la cárcel por intentar paralizar un desahucio. Analizamos su situación en www.todoporhacer.org/jorge-distrito-14

El futuro que nos espera tampoco es muy halagüeño. El compañero y periodista de La Haine (www.lahaine.org) Boro irá a juicio el próximo 3 de octubre, enfrentándose a una petición fiscal de 6 años de prisión por, supuestamente, golpear a un policía mientras cubría la concentración de Jaque al Rey hace años. La misma cantinela de siempre. Boro asegura que no es verdad y que luchará por su inocencia con todas las consecuencias. Lo contamos en www.todoporhacer.org/boro/

Por último, a Álex, documentalista del canal de Youtube ‘La Resistencia Films’ acudirá a juicio los días 12 y 13 de noviembre en la Audiencia Nacional, acusado de enaltecimiento del terrorismo por subir a la red documentales y entrevistas. Más información sobre su caso en www.todoporhacer.org/resistencia-films/



EL NO CASO
DEL 14N EN LOGROÑO

**NO EXISTEN PRUEBAS
NO TIENEN VIDEOS
y los que hay demuestran
su inocencia
NO HAY CASO**

JORGE & PABLO
RETIRADA DE CARGOS

Algunas convocatorias del mes de octubre

Martes 2, 19h - Proyección del documental «La muerte de Agustín Rueda o el lado oscuro de la transición» (más info sobre su caso en www.todoporhacer.org/a-35-anos-del-asesinato-en-prision-de-agustin-rueda). Lugar: Local Anarquista Motín (C/ Matilde Hernández 47, Carabanchel).

Miércoles 3, 10:30 - Concentración frente a los Juzgados de lo Penal (C/ Julián Camarillo 11) en apoyo a Boro (www.todoporhacer.org/boro)

Jueves 4, 19h - Charla: «La revolución feminista. La trampa de la desigualdad», con Lola Robles, Carolina León, Patricia Martínez y Sandra Iriarte. Lugar: Enclave de Libros (C/ Relatores 16).

Jornadas JALEO - Autodefensa Laboral

Viernes 5, 19h - Mesa redonda. **Sábado 6, 12h** - Charla de SEDOAC Servicio doméstico activo. **19h** - Taller práctico y participativo de Autodefensa Laboral con ADELA. **Domingo 7**, películas de temática laboral. **17h** Antz y **19h** - Odio en las entrañas. Lugar: EKO (C/Ánade 10, Metros Urgel y Oporto). Organiza Autodefensa Laboral Carabanchel

Viernes 5, 19h - Presentación del cómic «Gregario, okupa y precario 2». Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés).

Sábado 6, 12:30 - Presentación del libro «Horas de guerra, minutos de paz», sobre Colombia. Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés).

Sábado 6, 18h - Manifestación de la PAH por el derecho a la vivienda. Recorrido: De Jacinto Benavente a Sol.

Martes 9, 19h - Presentación del libro «Mujeres Libres. 80 aniversario», a cargo de CGT. Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés).

Viernes 19, 18h - Charla: «Conflicto y represión en Argentina. El caso de Diego Parodi». Lugar: Local Anarquista Magdalena (C/ Dos Hermanas 11, Lavapiés).

Sábado 20 y domingo 21 - II Jornadas Ecofeministas de Garaldea (Madrid) a cargo de Ecologistas en Acción. Mesas redondas,

experiencias y talleres. El sábado será mixto, el domingo no mixto.

Sábado 20, 18h - Manifestación antirrepresiva por la amnistía total. Recorrido: Atocha-Jacinto Benavente-Sol.

Martes 23, 19h - Seminario sobre el libro «La Política contra el Estado». Lugar: Librería Traficantes de Sueños.

Jueves 25, 19h - Presentación del primer número de «Secretos a voces. Publicaciones extramuros», a cargo del colectivo Deconstruye. Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés).

Viernes 26, 19h - Presentación del libro «Hacia mundos más animales. Una crítica hacia el binarismo ontológico», a cargo de Ochodocuarto Ediciones (www.todoporhacer.org/hacia-mundos-mas-animales). Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés).

3 de noviembre, 17h - Manifestación 3N antiespecista. www.noviembreantiespecista.org